

- **Tabasco y los riesgos de la ingobernabilidad**

Por: José Antonio De la Vega Asmitia

Tabasco ha transitado en los últimos años por un proceso que, aunque duela reconocerlo, lejos de apuntalar su desarrollo integral lo ha ido condenando al ostracismo y al rezago no sólo económico, sino también social y político.

Dicha situación es innegablemente consecuencia del asalto y secuestro que del poder político local fraguaron y consumaron, desde principios de la década de los años 90 del siglo XX, Roberto Madrazo, Manuel Andrade y sus secuaces.

A más de una década de distancia del inicio del atraco, y con resultados positivos únicamente para quienes al amparo de esos gobiernos han hecho negocios, componendas y fortunas inexplicables, muchos pensaron que por su actitud de rebelión a las formas y procedimientos que en su partido acostumbra para la designación de sus candidatos, Andrés Granier podría encabezar una opción diferente y comprometida con el futuro de Tabasco y el bienestar de los tabasqueños.

Hoy, a poco más de quince meses de "gobierno" del Químico Granier, las esperanzas que pudieron haberse albergado a su favor se han ido desmoronando estrepitosamente y a pasos agigantados.

Actualmente penden sobre el "chelo" Granier y su grupo múltiples cuestionamientos con relación al uso y abuso de los recursos públicos, reiterados señalamientos de intolerancia, opacidad, falta de diálogo, autoritarismo, incapacidad administrativa, y otras tantas "virtudes" que rememoran lo peor de los gobiernos priístas. Ello, siguiendo a Habermas, nos hace temer un escenario de ingobernabilidad en el futuro inmediato.

Jürgen Habermas asegura que la ingobernabilidad es el resultado de la convergencia de dos crisis: una, denominada crisis de racionalidad o de gestión administrativa del sistema, puesto que éste no consigue la compatibilidad o manejo de los mecanismos de control que le exige el sistema económico; y la otra, llamada crisis de legitimidad, la cual implica la ausencia de apoyo político de los ciudadanos a las autoridades y a los gobiernos que, por consiguiente, carecen de la lealtad necesaria por parte de los gobernados para ejercer los sistemas de control que les exige el sistema económico.

Para entender mejor lo anterior, a continuación me permito exponer algunas situaciones que, de no atenderse a tiempo y adecuadamente, pueden provocar una crisis de racionalidad en el gobierno granierista, a saber:

Las secuelas de la inundación.

A causa de las impresionantes inundaciones de finales de 2007, Tabasco estuvo a punto de convertirse en un caso de ruptura social. La respuesta inmediata del gobierno federal y la presencia continua en medios del gobierno estatal, disminuyeron los puntos de conflicto provocados por la irritación lógica de los miles de afectados.

No obstante, una vez superada la fase de emergencia, el problema central se ha enfocado hacia la incapacidad de las autoridades estatales para atender las demandas de los damnificados que, hasta el momento, no han recibido ninguno de los apoyos y beneficios comprometidos en los períodos más álgidos de la desgracia.

La magnitud de este problema no ha sido entendida aún por los funcionarios locales, quienes están más preocupados por seguir sacando raja política de la tragedia y, en la ceguera de su ambición, no vislumbran que el fermento de una crisis social sigue latente, por el número de personas inconformes y la escasez de recursos y alternativas para atenderlos.

Inseguridad Pública

A principios de febrero de este año se hizo el tercer relevo en la Secretaría de Seguridad Pública del estado y, más allá de la versión oficial que sostuvo que fue “parte de los cambios que ha orquestado el gobierno... para evitar que los mandos de policía se vinculen con el crimen organizado”, la lectura de este hecho debe hacerse a la luz de los índices de criminalidad locales y la ausencia de resultados concretos en el combate a los delitos del fuero común.

La estrategia policíaca del gobierno de Andrés Granier no está cumpliendo con las expectativas que los ciudadanos tenemos: ver el índice de inseguridad reducido. Por el contrario, sólo con apreciar el número de secuestros y “levantones” en lo que va del año, así como los asesinatos de innegable manufactura mafiosa, podemos inferir que va en aumento.

A ojos de la ciudadanía la criminalidad sigue siendo un problema capital y la visión que ha tenido el titular del Ejecutivo, al designar como responsables de la seguridad pública en el Estado a militares ha sido, a todas luces, inadecuada e ineficaz. No debemos caer en la confusión de pensar que para combatir los delitos se requiere militarizar a las corporaciones policíacas, porque lo único que se logra es el reflejo y la tentación de caer en situaciones propias de regímenes dictatoriales.

Transparencia y Acceso a la Información

La transparencia de la actividad pública es una particularidad y un requisito fundamental en los sistemas que se precian de ser democráticos, pues su fin último es someter al escrutinio público las actividades y resultados de los distintos poderes que conforman el Estado.

Más por conveniencia que por convicción al final del Gobierno de Manuel Andrade se hizo la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental, pero sólo tomó en cuenta intereses personales y partidistas, no los de la ciudadanía.

Por si ello fuera poco, Andrés Granier ha encabezado e inducido acciones e iniciativas que involucran el derecho fundamental de los ciudadanos a estar informados verazmente, y participar de tal manera en las decisiones del gobierno, que finalmente se debe a los ciudadanos. La más evidente fue el diferimiento que la fracción parlamentaria del PRI propuso y aprobó en el Congreso, para evitar que se pueda ejercer el derecho de petición de información antes de finales de este año.

En tal virtud, y gracias a las maniobras del gobierno granierista, Tabasco será el último estado de la Federación donde tenga vigencia plena una Ley de Transparencia, que resulta ser cada vez más imperfecta.

Todo ello impacta negativamente no sólo la imagen gubernamental, sino también la gobernabilidad de la entidad, por tanto el fortalecimiento de la transparencia sigue siendo tarea pendiente y de prioridad en el ámbito local.

Sospechas de Corrupción y Escasa Rendición de Cuentas

De acuerdo con el Índice Nacional de Corrupción y Buen Gobierno, elaborado por Transparencia Mexicana, Tabasco se mantiene como el sexto estado con mayor índice de corrupción a nivel nacional, ello representa no sólo pagos extraoficiales a políticos y funcionarios, sino también sobornos a nivel burocrático-administrativo.

Lo más grave es que cada vez se están volviendo más recurrentes los escándalos en los que se involucran a colaboradores cercanos del Gobernador e incluso familiares, como su hijo Fabián, a quien se acusa de utilizar el avión oficial del gobierno del estado para pasear a su novia.

Sólo por mencionar algunos de los más sonados, recordemos los vínculos poco claros del Secretario de Administración y Finanzas local y un empresario detenido por transportar 8 millones de pesos en efectivo sin justificación aparente; las denuncias sobre presuntos pagos millonarios por concepto de publicidad gubernamental al Diario Presente, fundado por el suegro del

Gobernador y en manos de uno de sus socios en el comercio de servicios funerarios; la contratación de un crédito por 4,000 millones, que comprometió las finanzas públicas por 30 años aprovechando el mayoriteo en el Congreso y escudándose en el discurso de la reconstrucción, y del que inexplicablemente se pagó recientemente más del 50%, dejando un oneroso pago de intereses; la contratación de una empresa de seguros para hacer transferencias económicas a los servidores públicos por conceptos poco claros y que vulneran las relaciones laborales de los trabajadores del Gobierno del Estado; el encubrimiento a los responsables de la demora en el PICI; o, el destino de los recursos del programa bicicletero.

En el origen de todo esto se encuentra la escasa rendición de cuentas que impera sobre el uso y manejo de los recursos públicos que ejercen los poderes del Estado, de ahí que aún no pueda aclararse si hubo o no contratación de aviones para que el Gobernador, familiares y cercanos colaboradores viajaran a Argentina, aparentemente de vacaciones.

Son pocos los mecanismos de rendición de cuentas que existen de cara a la sociedad y hay indicios que apuntan hacia un manejo discrecional de los mismos, a fin de encubrir los usos ineficientes y las posibles irregularidades en su administración.

Mediante mecanismos eficientes de rendición de cuentas, un gobierno explica a la sociedad sus acciones y acepta consecuentemente la responsabilidad de las mismas. Lo contrario, atenta contra los intereses ciudadanos, genera irritación social que resta legitimidad y abona a la ingobernabilidad.

Inadecuada Gestión de los Conflictos

Los fenómenos políticos se han vuelto cada vez más intensos en la medida que las ideas democráticas se propagan. Uno de ellos es la acentuación del conflicto político y un gobierno que se precie de ser democrático debe saber encauzarlo propiciando un clima institucional de confianza en las partes inconformes.

En el caso de Tabasco, hemos visto como se actúa en sentido contrario a lo anterior y ello nos conduce a cuestionarnos ¿Qué tan democrático es nuestro gobierno si el conflicto entre los actores políticos se resuelve usando el monopolio de la violencia del que es propietario y depositario?

Como muestra de este mal manejo de los conflictos están los lamentables hechos en La Lima, Centro, o Villa Vicente Guerrero, Centla; donde a falta de capacidad gestora y resolutiva se recurrió a la represión, la violencia oficial y el encarcelamiento, a través de operativos policíacos ordenados por el Gobierno del estado.

Menos violentos, pero igualmente reveladores de una carencia abismal de diálogo y capacidad para gestionar los conflictos por parte de la Administración Gubernamental actual, han sido las pugnas al interior del SITET. Ahora hay que poner de acuerdo a tres grupos, al menos, si se quieren revertir los bajos niveles educativos que prevalecen en la entidad y que se pusieron de manifiesto al clasificarse una escuela de Reforma, Macuspana, como una de las 10 peores primarias del país después de aplicarse la prueba Enlace por parte de la SEP.

Sucesión Adelantada

Uno de los problemas más peligrosos, es el caso de las pugnas y fracturas que se han empezado a evidenciar al interior de la clase gobernante de cara a la cercanía del inicio de los procesos electorales del próximo año.

Al aproximarse los tiempos para elegir candidatos a diputados federales, presidentes municipales y diputados locales, la aparente unidad priísta vuelve a peligrar y se ha empezado desde ahora una fuerte disputa por el poder entre, al menos, tres grupos que tratan de obtener el mayor número posible de candidaturas para sus correligionarios, obviamente sin considerar el daño que puedan hacerle al titular del Ejecutivo Local y su Gobierno.

El primero de estos grupos podemos identificarlo como los granier-boys, quienes cuentan con la simpatía del gobernador, llegaron por él, pero no todos quieren compartir su suerte, sino buscan aprovechar el momento para posicionarse, insertarse en el escenario político tabasqueño y trascender.

El otro grupo está integrado por todos aquellos resabios del madracismo-andradismo y que, desde el inicio del gobierno granierista, quedaron confinados a las estructuras del partido, pero sienten que es el momento de salir y recuperar espacios. No sienten lealtad hacia el Gobernador, pues saben que sus posiciones actuales son por el pago de facturas que tuvo que aceptar el químico para obtener la candidatura.

Finalmente, podemos identificar a los políticos de viejo cuño, amigos del gobernador y que llegaron con él, pero no se identifican con los granier-boys por la diferencia generacional. Estos, encabezados visiblemente por el Secretario de Gobierno, aunque éste lo niegue, también buscan reposicionarse y atrincherarse con miras a la sucesión de 2012.

Estas disputas comienzan a ser más evidentes y ponen al descubierto la falta de concertación política del gobierno y además de la incapacidad para la adecuada administración de los conflictos demuestran la debilidad y fragilidad del Gobernador.

Cero interlocución con la oposición

Por último, y considerando lo anterior, no resulta asombrosa la forma como el gobierno de Andrés Granier se ha relacionado con los partidos de oposición: infiltración, intimidación, cooptación y descalificación han sido las constantes cuando se interfiere con sus deseos y los de su grupo cercano.

No ha habido la más mínima disposición a un diálogo constructivo y, por el contrario, se han roto y violentado las más elementales reglas de convivencia entre el gobierno y la oposición comprando conciencias, inventando delitos, espiando las acciones de los grupos de oposición, infiltrando elementos en los partidos distintos al PRI, contratando provocadores, cerrando los espacios en el Congreso local y evitando una conformación plural de las comisiones, así como manteniendo un férreo control de la mayoría de la prensa local para acallar las voces disidentes.

Ello pone en grave riesgo la gobernabilidad, pues si no hay condiciones para el consenso y la negociación en la gestión de los conflictos, para lo cual se requiere una gran dosis de voluntad política por parte del grupo gobernante, sólo va quedando el camino de la confrontación abierta, que no resulta benéfica para nadie.

En este contexto, el escenario, al menos en el corto plazo, no resulta nada halagüeño y el Gobernador Granier debe reflexionar bien un cambio en la conducción de la política en nuestro estado que evite que estos signos de alerta desemboquen en una verdadera crisis de racionalidad o de gestión administrativa y se conjugue con una crisis de legitimidad que desemboquen finalmente en la ingobernabilidad y hagan que Tabasco, más que un edén, se convierta en un polvorín.